

Hablemos con la tierra

Autor: Ernesto Colavita
Ilustrador: Luis San Vicente

Temas

- Exploración y comprensión del mundo natural
- Tecnología
- Tradiciones

Páginas: 40
Edad: 6+
Grado: 1.º de primaria
Lector: inaugural



En la tierra se origina la existencia de innumerables seres vivos. El lazo que nos une a ella se fortalece cada vez que caminamos sobre dunas, cuando nos apropiamos de los frutos que el humus alimenta o en el instante en que moldeamos arcilla. La tierra se extiende desde el pequeño espacio de una huerta hasta las vastas cortezas de todos los continentes, y esa inmensidad, como se muestra en este libro, es la materia que forja nuestras vidas.

PROPUESTAS DE LECTURA

1. HABLEMOS CON LA TIERRA: un libro sobre los elementos de la naturaleza

Algunas ideas para el maestro

La evolución de la humanidad se relaciona directamente con el aprovechamiento de los elementos de la naturaleza. Para formar grandes civilizaciones y asentamientos, el ser humano primero tuvo que aprender cómo utilizarlos. Un ejemplo de ello es el cultivo de la tierra, el cual le permitió transformar de manera radical su estilo de vida, conseguir abasto de alimentos y establecerse de forma permanente en territorios determinados. Hoy es ordinaria la presencia del fuego, el aire, el agua y la tierra; sin embargo, resulta sorprendente pensar que, así como le sucede a los pequeños cuando comienzan a conocer el mundo, hubo un momento en que la humanidad conoció y experimentó por primera vez la sensación que producen los elementos, los cuales aprendió a manipular con el tiempo para su beneficio.

Algunas preguntas útiles

- Cuando escribimos con mayúscula o minúscula la primera letra de la palabra “tierra”, ¿cambia el significado de ésta? ¿A qué se refiere en cada caso?
- ¿Qué sensación física producen el agua, el aire, el fuego y la tierra? ¿Puedes describirla en cada caso?

- ¿De qué maneras observamos los elementos en la vida cotidiana? ¿En qué momento del día te das cuenta de su presencia?
- ¿Qué fenómenos naturales se asocian con los elementos? ¿Qué nombres reciben los siguientes: lluvia en exceso, movimiento de las capas de la tierra, incendio de las llanuras o fuertes rachas de viento?

2. HABLEMOS CON LA TIERRA: un libro sobre la importancia de los suelos

Algunas ideas para el maestro

La enorme extensión de tierra que parece interminable es la parte superficial de la corteza terrestre conocida como suelo. En las ciudades, la mayor parte de éste se encuentra cubierta por pavimento; sin embargo, basta con salir a las zonas aledañas para observar la mezcla de componentes orgánicos e inorgánicos que lo conforman. Los suelos se clasifican con base en sus características físicas y el entorno que los rodea. Por ejemplo, el suelo de bosques y selvas es rico en nutrientes y permite el flujo de agua, lo cual facilita que la vegetación crezca; por el contrario, en los desiertos el suelo es muy arenoso y el agua se pierde rápidamente, por lo que la flora es reducida. La rama científica que se encarga del estudio del suelo es la edafología; ésta permite conocer su edad y composición, así como determinar su uso adecuado.

Algunas preguntas útiles

- Cuando se nos pide separar la basura en residuos orgánicos e inorgánicos, ¿qué elementos se deben tirar en cada cesto? ¿Cuál es la principal diferencia entre unos y otros?
- ¿De qué están formados los suelos? ¿Cuáles son los principales elementos orgánicos e inorgánicos que se encuentran en ellos?
- ¿Qué nombre tiene la capa superior del suelo? ¿De qué está compuesta y por qué es tan importante?
- Existe una rama de la ciencia que se enfoca en el estudio de los suelos. ¿Sabes cuál es y para qué sirve?

3. HABLEMOS CON LA TIERRA: un libro sobre la transformación del entorno

Algunas ideas para el maestro

A partir de que el ser humano comenzó a aprovechar los elementos de la naturaleza, dio inicio una transformación constante del entorno. Sin embargo, las modificaciones no sólo se relacionan con la actividad del hombre, sino que también hay alteraciones naturales. La erosión ejemplifica cómo los suelos y las rocas se transforman

de manera natural a partir del desgaste que producen en ellos el agua, el viento o los cambios de temperatura. A lo largo de miles de años, el curso de un río puede alterar el relieve de los valles y formar cañones de kilómetros de profundidad. Por su parte, la acción del ser humano también produce cambios; los ejemplos más claros son la implementación de la agricultura y la ganadería, actividades que, si no se realizan de manera responsable, pueden derivar en la desertificación de los suelos y en la conversión de tierras fértiles en áridas.

Algunas preguntas útiles

- ¿Qué ocurre cuando se combinan los elementos de la naturaleza? Por ejemplo, cuando se mezclan agua y tierra. ¿Qué pasa cuando el agua se expone al fuego? ¿Qué sucede con la tierra cuando hay mucho viento? ¿Y qué ocurre cuando el oxígeno del aire entra en contacto con el fuego?
- ¿De qué manera se forma la cerámica? ¿Cuál es el proceso y las combinaciones de elementos que requiere?
- Cuando un organismo deja de tener vida, ¿desaparece, se esfuma o se reintegra a la tierra?
- ¿Cuál es la importancia de conservar en buen estado los suelos y reforestar los bosques? ¿Quiénes se benefician?

ACTIVIDADES

1. Pida a los alumnos que hagan una composta. En casa, con ayuda de sus padres, deberán conseguir una caja grande, la cual forrarán por dentro con bolsas de basura. Pondrán una capa de vegetación seca (hojas) y tierra, y posteriormente colocarán una capa de vegetación verde o desperdicios de comida (residuos de frutas, vegetales, cáscaras de huevo...). Así lo harán de forma intercalada. La caja se cubrirá con otra bolsa de plástico y se le harán unos agujeros para la ventilación. La deberán ubicar en un lugar soleado, regarla y removerla con una pala, una vez al día. Al cabo de algunas semanas se habrá convertido en humus, que servirá para crear un huerto doméstico.
2. Para enseñar a los alumnos el concepto de "biodegradable", pídale que lleven dos recipientes de yogur de un litro llenos de tierra. Destine un área del salón para que coloquen ambos recipientes y pídale que en uno entierren una envoltura o bolsa de plástico, y que en el otro entierren los restos de alguna fruta u hojas de árboles. Procure que a diario los rieguen. Después de dos semanas, pídale que remuevan la tierra y que observen qué sucedió con las cosas que enterraron.

COMENTARIO DEL ILUSTRADOR

Los ilustradores necesitamos entender que los símbolos que se dirigen a los niños han evolucionado; debemos ser dinámicos y saber que el niño percibe imágenes mucho antes de que aprenda a leer. La imaginación tiene que alimentar el poder de las palabras y enriquecer sus significados. Así logramos que su efecto sea perdurable.